

2872

EL CURA DEL REGIMIENTO

SAINETE EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

EMILIO S. PASTOR

música del maestro

RUPERTO CHAPÍ

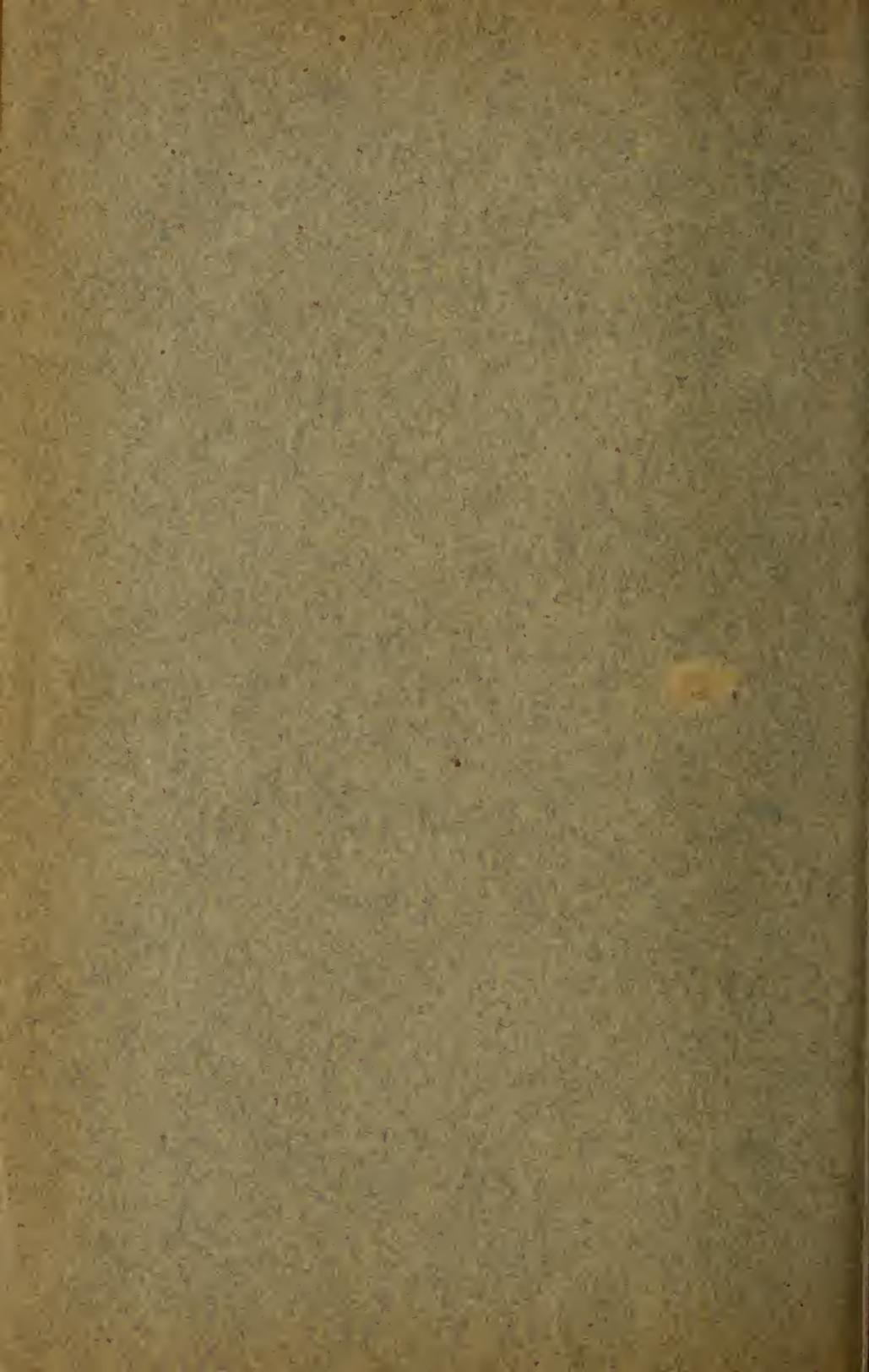
SEGUNDA EDICIÓN

MADRID

ARREGUI Y ARUEJ, EDITORES

calle de los Madrazo (antes Greda), 15, bajo

1900



EL CURA DEL REGIMIENTO

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los representantes de las Galerías *Biblioteca lírico-dramática y Teatro cómico*, de los Sres. Arregui y Aruej, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

EL CURA DEL REGIMIENTO

SAINETE

EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

EMILIO S. PASTOR

música del maestro

RUPERTO CHAPI

Estrenado en el TEATRO ESLAVA de Madrid la noche
del 1.º de Marzo de 1895

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551.

1900



ADVERTENCIA

Esta obra no contiene nada contra la moral ni contra la religión. Los que al día siguiente de su estreno afirmaron lo contrario en algunos periódicos faltaron á la verdad y me calumniaron.

Del mérito literario de mis obras es juez todo el mundo; de su moralidad mi conciencia.

Y sobre mi conciencia sólo admito las autoridades legítimas de la moral y de la fe; cuando estas digan que yerro acataré su fallo con el respeto que se merecen. Entretanto confío en que el más escrupuloso lector, después de haber leído este libro, confirmará la aseveración que encabeza estas líneas.

El Autor

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

POLONIA.....	Sra.	García de Pinedo.
ANTONIA.....	Srta.	Astort.
TÍO RICO.....	Sr.	García.
ANDRÉS.....		Pinedo.
LÓPEZ (Capellán de un regimiento)...		Tormo.
SARGENTO CUBAS.....		Carrión.
UN CABO DE CABALLERÍA...		Zaldívar.
UN ASISTENTE.....		Benavides.

Mujeres del pueblo, soldados de infantería y de caballería.

ÉPOCA ACTUAL

ACTO ÚNICO

~~~~~

Cocina grande de un pueblo. Puertas en primero derecha, segundo izquierda y foro izquierda y derecha. En primer término, á la izquierda, fogón muy bajo con chimenea de campana muy grande. En el foro una escalera con pasamacos de mampostería que sube al granero, cuerpo de edificio que sobresale un metro de la pared y se apoya en dos columnas.

## ESCENA PRIMERA

CORO DE SEÑORAS y POLONIA. Las mujeres sentadas en el suelo ocupadas en la monda del azafrán. Polonia paseándose

### Música

- MUJ. Buena ha sido la cosecha,  
la cosecha de azafrán,  
gracias á eso en este invierno  
ya tenemos para pan.
- POL. No paraisus que es muy tarde  
y tenéis mucho que hacer,  
y á ese paso la velada  
llegará al amanecer.
- MUJ. Pero á tí que se te importa,  
paice el ama la criá.
- POL. Se me importa, porque el amo  
me ha dejado de encargá.
- MUJ. Anda, vé á fregar los platos,  
(Levantándose todas.)  
chica, que es tu ocupación.
- POL. ¡Adiós, *príncipas* de Español
- MUJ. ¡Adiós, reina del fogón!

- POL. ¿Del fogón? Pues sus advierto  
que he tenido un sueño tal,  
que si Dios me lo confirma  
buena envidia sus va á dal.
- Muj. ¡Que lo cuentel! ¡Que lo cuentel!
- POL. Sus lo voy á referir.  
He soñado que esa tropa  
que ahora acaba de venir,  
tiene muchos capitanes  
y uno vino aquí alojao,  
y aunque yo me he resistío  
se ha empeñado y me ha robao.
- Muj. ¡Miá la tonta, frega suelos!  
¡Eche usté presunción!
- POL. ¡Adiós, *príncipas* de Española!
- Muj. ¡Adiós, reina del fogón!  
¡No dejarnos ver la tropa  
que ahora acaba de pasar,  
y ternos encerradas  
trabajando sin parar!
- POL. ¡Y por ver á los soldados  
iba á estar tóo sin hacer,  
y sus iba á dar permisol...  
Pues tendría eso que ver.
- Muj. Pero á tí que se te importa,  
paice el ama la criá.
- POL. Se me importa, porque el amo  
me ha dejado de encargá.
- Muj. Anda, vé á fregar los platos,  
chica, que es tu ocupación.
- POL. Adiós, *príncipas* de Española!
- Muj. ¡Adiós, reina del fogón!

## ESCENA II

DICHAS y el TÍO RICO

### Hablado

- RICO Pero estais parás. ¡Maldita sea!
- POL. ¿No sus decía que trabajaséis? (Todas se ponen  
á trabajar.)

- RICO (A Polonia.) Llévate tres candiles al cuarto grande del pajar de abajo y que se pongan estas á trabajar allí.
- POL. ¿Pues qué ha ocurrió?
- RICO ¿A tí que se te importa?
- POL. Bueno, no se enfade usted. ¡Vamos! (A las mujeres.)
- RICO Andai de prisa, que trabajais poquismo.
- TODAS Ya vamos, ya vamos. (Vanse por la izquierda.)

### ESCENA III

ANTONIA y el TÍO RICO

- ANT. ¿Pero qué pasa que da usted esas voces?
- RICO ¡Qué va á pasar! ¡Too el día sonando tiros con esto de las maniobras melitares! La caballería metiéndose en los sembraos y el alcalde metiéndose en mi domicilio.
- ANT. ¿En el domicilio?
- RICO Sí, porque desde que me llaman el Tío Rico y empresto cuatro cuartos casi sin interés, toos me quieren robar, como Andrés, verbo sin gracia.
- ANT. (Ya pareció aquello.) (Alto.) Andrés, no.
- RICO Andrés, no, porque antes le daré dos tiros que consentir que se case con mi dinero.
- ANT. ¡Si á quien quiere es á mí!
- RICO Sí, á tí. ójala no te hubiera mandao á educarte á Toledo.
- ANT. Sería una ignorante.
- RICO ¡Ignorante! Ignorante es el que no tiene un cuarto. Además, las bodas se hacen entre iguales. ¿Qué tié Andrés? Ná. ¿Qué tiés tú? Too; pues tu marido debe tener doble dinero que tú.
- ANT. Entonces no hay igualdad.
- RICO Pero hay fraternidá y libertá, como dijo el otro.

## ESCENA IV

### DICHOS y POLONIA

- POL. Ya están las mozas en donde usted ha mandao.  
 RICO Bueno, lee eso. (Le da un papel á Antonia.)  
 ANT. ¿Qué es?  
 RICO ¡La mayor de las pillás! ¿No me has oído quejarme ahora mismo? Como el alcalde me debe y no llevo más que el catorce por ciento se venga echándome esta noche toos esos soldaos de los que han venío á las manibras.
- POL. ¡Cuánto nos vamos á divertir!  
 RICO Callusté, lee. (A Antonia.)  
 ANT. (Leyendo.) Un sarg. de infantería y catorce soldados.
- POL. ¿Un qué?  
 RICO Un sargento querrá icir.  
 ANT. El cap. don Antonio López. del mismo regimiento. ¡Querrá decir el capitán!
- RICO Eso es  
 POL. ¡Un capitán! ¡Que se cumple mi sueño! ¿Se acuerdan ustés de hace dos años que la hija del boticario se fué con un capitán?
- ANT. Sí, la Rosalía.  
 RICO Pues ahí está lo malo.  
 POL. Anda, ya vé usted qué bien está; se casó y es una capitana que da gusto verla.
- RICO Sigue  
 ANT. Seis caballos de espadas.  
 POL. Tute y medio.  
 RICO ¿Cómo espás?  
 ANT. Es que como está todo en abreviatura pone Esp.<sup>a</sup> ¡Ah! ya caigo, de España, que será el nombre del regimiento.
- RICO ¿Hay más?  
 ANT. ¡Qué letral! El as. de cop., digo del cap.  
 POL. Otro naípe.  
 ANT. Ya sé lo que es, el asistente del capitán. Se acabó.  
 RICO Esto va á parecer una posá y un cuartel.

- POL. Y pué que traigan guitarra como los de la otra vez.
- RICO Lo que traerán será hambre. En fin, no hay tiempo denguno que perder. Sabiendo que, yo tengo una hija y una criá, no se mandan hombres ni caballos... Pero se llevan chasco.. Vosotras encerrás toda la noche con llave.
- POL. ¡Yo no quiero esconderme!
- RICO En cuanto sepa el capitán que yo tengo una hija y que tengo dinero, ya está armá.
- ANT. ¿Pero, padre, cree usted que con lo cansados que vienen se van á ocupar de nosotras?
- RICO Sí lo creo
- POL. Pues si yo fuera la señorita al momento me escondía... Me paece, que mejor boda que un melitar de los que mandan...
- ANT. ¡Qué tonta!
- RICO Oye, se me está ocurriendo una cosa muy buena.
- ANT. ¿Qué será?
- RICO Dale un traje tuyo á la chica.
- POL. ¡Muchas gracias! (Con alegría.)
- RICO Pero emprestao ná más.
- ANT. ¿Para qué?
- RICO Tú pasas esta noche por mi hija.
- POL. Bueno, bueno. Toó lo que se sueña sale.
- RICO Pué que el capitán, si eres lista, se enamore de tí y cuando crea pescar mi dote se encuentre con que no tienes ná, ni eres hija del tío Rico. ¡Qué alegría!
- ANT. Pero eso es una atrocidad, padre.
- RICO Hay que hacer lo que yo mando; anda á vestirla, corriendo. (A Antonia.)
- POL. Eso, eso.
- ANT. Parece que se ha vuelto usted loco, padre. (Vanse Antonia y Polonia foro izquierda.)
- RICO Andar. Yo voy á ver lo que hacen las mozas con el azafrán. (Vase izquierda.)

## ESCENA V

ANDRÉS, luego ANTONIA

- AND. No me ha visto nadie... ¿Dónde estará ella y dónde estará el tío Rico?.. ¡Ayl... Creí que venía alguien... ¡Qué padre! ¡Y es que yo soy muy cobardel! Si me atreviera á hablarle alto, así por ejemplo: Me da la gana querer á su hija de usted. (Muy fuerte.) ¡Ayl... Me habrán oído?
- ANT. ¡Que haces aquí!
- AND. Vengo, vengo, vengo... (Temblando.)
- ANT. No tiembles. Esta noche no puedo salir á la ventana á hablar contigo.
- AND. A eso vengo, vengo.
- ANT. Tenemos un capitán y muchos soldados alojados.
- AND. Entonces... no hay ventana. Yo también tengo alojado un jefe en casa.
- ANT. Vete en seguida.
- AND. Yo quiero pelar esta noche la pava.
- ANT. Es imposible, mi padre me va á encerrar para que la tropa no me vea.
- AND. ¡Pero dónde!
- ANT. No lo sé todavía. Mi padre ha dicho que te va á dar dos tiros si te ve hablar conmigo.
- AND. ¡Y lo hacel... y me da... (Temblando.)
- ANT. ¡Tiritas!
- AND. No, tiritos.
- ANT. Vete.
- AND. Ya me voy; pero volveré cuando todos estén acostados
- ANT. ¿Por dónde entrarás?
- AND. He descubiertó que por esa chimenea se baja muy bien, porque tiene unos hierros atravesados..
- ANT. ¡Jesús, qué disparatel! ¡Y si hay gente en la cocinal!
- AND. Me quedo asido...
- ANT. ¡Y si hay lumbrel!
- AND. Me quedo asado.

- ANT. ¡Cuánta locura!
- AND. Todo esto me sucede por no hacer lo que me aconseja mi mamá, que siempre me está diciendo: «Andrés, habla alto á todo el mundo, chilla, imponte...»
- ANT. Dice bien, pero vete, por Dios.
- AND. Bueno, tú alerta toda la noche, que yo descubro tu encierro y el de la criada.
- ANT. Eso es imposible.
- AND. Yo me arrimaré hacia las dos.
- ANT. ¡A las dos!
- AND. O dos y media.
- ANT. ¡Ah! ¿Hablas de la hora?

## ESCENA VI

DICHOS, el SARGENTO CUBAS

- SARG. Buenas noches. (Antonia da un grito y huye)
- AND. Bu. bu... enas... noches. (Se va á marchar.)
- SARG. ¿Qué es esto, por qué se larga esa moza y por qué se va usted?
- AND. Ha sido... la sorpresa.
- SARG. Debe ser barbís. ¡Que sea enhorabuena, muchacho! (Le da un golpe en el hombro.)
- AND. ¡Ayl Me ha deshecho un hombro.
- SARG. Me he dejado la fuerza en la calle.
- AND. Sí, pues si la trae me desloma. ¡Adiós!
- SARG. Espérese usted. ¿Esta es la casa del tío Rico?
- AND. Sí, señor.
- SARG. Pues que venga ese tío.
- AND. Señor militar, yo no puedo avisarle. Si me ve me mata. Déjeme usted irme á mi casa.
- SARG. ¡Ah, comprendo! Usted y la chiquilla se entienden y el tío no quiere... No tenga usted cuidiao, hombre, váyase usted; pero necesito que haga usted un favor.
- AND. Lo que usted quiera.
- ASRG. Me bu-ca usted al primero de la cuarta del segundo de mi regimiento, y le dice usted que le diga al primero de la tercera que mañana voy yo en la segunda brigada de la

- primera división con la quinta, tercera y sexta del primero, para apoyar á la cuarta, primera y tercera del segundo, y nada más.
- AND. Cuarta... primera... tercera... ¿Y el todo?
- SARG. Ande usted.
- AND. Adiós...
- SARG. Pues, señor, aquí no nos recibe nadie. (Se asoma á la puerta.) Adentro, muchachos.

## ESCENA VII

Entran los soldados, la mitad de Infantería y la mitad de Caballería

### Música

- INF. Gracias á Dios  
que estamos alojaos.
- SARG. De dos en dos  
seguir ustés formaos.
- CAB. Gracias á Dios  
que estamos alojaos.
- CABO De dos en dos  
seguir siempre formaos.
- TODOS De tanto andar  
estamos reventaos.
- SARG. ¡Descansen! ¡Ar! (Descansan las armas.)  
Oído y preparaos.
- TODOS Ya es fastidiar  
tenernos aun formaos;  
De tanto andar  
estamos reventaos.
- SARG. (Hablando.) ¡Rompan filas!
- CAB. (Dirigiéndose á los de infantería en ton de burla.)  
¡Cómo están esos pistolos  
al final de la jornada!  
Chicos, no servís pa nada  
ni os podeis tener en pie.
- INF. Pues podeis chillar vosotros,  
oue venís entumecíos,  
y además tóos escocíos  
en el sitio que yo sé.
- CAB. ¡Anda la osal Si á vosotros  
sus hicieran ir trotando,

- toos estabais espichando  
al final de la jorná.
- INF. ¡Anda la osa! Si á vosotros  
sus hicieran ir á pata,  
no quedabais ni una rata  
pa formar en la brigá
- CAB. No sabís lo que es el trote  
de cualquiera potro ó yegua.
- INF. No sabís qué es una legua  
paso á paso, miá qué Dios.
- CAB. Es mejor ir á caballo.
- INF. Es mejor la infantería.
- CAB. ¡Viva la Caballería!
- SARG. Las mejores son las dos.  
Unos van á pie y andando  
y otros van bien amontaos,  
pero todos son soldaos  
y la patria es la mamá.  
Seis hermanas toas las armas,  
pero muy bien aveníos;  
los paisanos son los tíos  
y el Gobierno es el papá.  
Las mujeres son las primas  
y por eso las queremos,  
y si toos familia semos  
no hay por qué tener custión.
- TODOS Las mujeres son las primas  
y por eso las queremos,  
y si toos familia semos  
no hay por qué tener custión.

## ESCENA VIII

LOS MISMOS, TIO RICO

- RICO ¡Buenas noches!
- SARG. ¿Es usté el amo?
- RICO Sí, señor.
- SARG. Pues á ver dónde se mete esta gente.
- RICO ¿Esta gente? Aquí.
- SARG. ¿Y cómo nos estiramos pa dormir?
- RICO Ustedes verán.

- SARG. ¿Usted cree que vamos a dormir perpendicularmente? No quiero yo.
- RICO No falte usted, porque aquí viene alojao un jefe.
- SARG. ¿Cuál?
- RICO Don Antonio López.
- SARG. Ese es el padre del regimiento.
- RICO ¿Tan bueno es?
- SARG. No tiene más defecto que donde está alojao no nos deja cantar ni bailar.
- RICO Le molesta el ruido
- SARG. Sí, y eso que es tiniente de ambos laos.
- RICO Y dice la boleta Capitán
- SARG. Vaya, llame usted á la criada para que nos desine una alcoba mejor donde podamos estirar la persona.
- RICO Aquí no hay criadas ni mujeres de ninguna clase.
- SARG. ¿No hay mujeres? Camará, qué vida tan aburrida debe usted llevar.
- RICO Mire usted, al final de este corredor, á la izquierda, hay un cuarto donde cabe una compañía, vayan ustedes allá.
- SARG. Andando, y gracias. (Vanse los soldados primera derecha.) Diga usted, si sofrece algo por la noche, ¿á quién se llama?
- RICO A mí.

## ESCENA IX

### SARGENTO y TIO RICO

- SARG. ¿Me permite usted que me siente un poco?
- RICO Siéntese usted
- SARG. Hemos trabajado hoy mucho.
- RICO ¿De veras? (Paseando.)
- SARG. ¡Uf! A las cinco de la mañana tocamos di-  
na, y sin probar gota de vino nos desplega-  
mos en guerrilla.
- RICO ¡Hola, hola!
- SARG. El enemigo rompió el fuego por la derecha;  
mi batallón, que iba á la vanguardia, recibió

- la orden de avanzar, y avancemos que te avancemos sin vino. (Aparte.) No me lo ofrece.
- RICO ¿Y el enemigo, qué hacía?
- SARG. Un fuego horroroso. Nosotros teníamos que tomar la ermita del cerro que hay de aquí á dos leguas. Cosa muy difícil, sin vino.
- RICO (Aparte.) Te veo. (Alto.) ¿Y lo tomaron ustedes?
- SARG. Primero se nos hizo una resistencia grande, se batían como leones; pero como si no, porque salió una columna por la derecha, otra columna por la izquierda, y otra columna por el frente y otra columna por el otro lado...
- RICO No entiendo esto.
- SARG. Pues está claro, es un supuesto táctico.
- RICO ¿Un supuesto?
- SARG. Yo se lo explicaré á usted. ¿Hacia donde cae la bodega?
- RICO ¿Para qué?
- SARG. Para describirle á usted toa la maniobra y que vea usted cómo llegamos á tomarla.
- RICO No, yo no la tomo ya, soy viejo.
- SARG. Si digo la ermita, hombre.
- RICO Ya lo supongo.
- SARG. Pues mañana es lo mejor.
- RICO ¿Sí, eh?
- SARG. El enemigo se repone esta noche del descabro y se rehace, y cae sobre nosotros al amanecer, sorprendiéndonos en este pueblo, al uno diciéndole cosas á la patrona, al otro bebiendo...
- RICO ¿Pero oiga usted, todo esto de la patrona entra en las maniobras?
- SARG. Como que es un supuesto táctico, hombre, y hay que estar distraídos pa que nos sorprenda á toos, y si no hay distracción, no hay sorpresa, y usted tiene la obligación de distraernos.
- RICO ¿Yo, cómo?
- SARG. A propósito. Usted tiene una hija muy guapa.
- RICO ¿A propósito de qué?
- SARG. A propósito de la sorpresa del enemigo.
- RICO (Te has caído.) ¿Y quién le ha dicho lo de la hija?

- SARG. El alcalde que me dijo: Anda que usted va á ver la cara más bonita del pueblo.
- RICO ¿De veras? Pues sí, la tengo.
- SARG. Hay que verla.
- RICO Hombre, ya la verá usted.
- SARG. Dios le bendiga á usted muchos años.
- RICO Gracias.
- SARG. Yo á las mujeres las digo cuatro cosas y nada más, y si ellas me dicen á mí otras cuatro, yo las digo otras tantas, y así sucesivamente. ¿Hay por ahí algo que no sea agua?
- RICO Deje usted las indirectas, yo le daré vino.
- SARG. Es que me llamo el Sargento Cubas.
- RICO ¿Y qué?
- SARG. Que me puede usted llenar si quiere.
- RICO Está usted tranquilo.
- SARG. (Ya he conquistado el vino; solo me falta dar con la chica.)
- RICO (saca un jarro de la sacena.) Tenga usted.
- SARG. Gracias mil veces, y buenas noches.

## ESCENA X

TIO RICO y ANTONIA. Al final el SARGENTO

- RICO ¡Qué maldito, creí que no se iba! ¡Antonia! Antes que venga el teniente hay que esconderla. ¡Ven acá! (A Antonia que sale)
- ANT. ¿Pero, qué va usted á hacer? (Sube al pajar el tío Rico.)
- RICO Ven.
- ANT. Yo estaré en mi cuarto.
- RICO No admito réplicas, sube.
- ANT. ¡Me voy á helar!
- RICO Yo encenderé lumbre ahí.
- ANT. ¡Qué noche me espera!
- RICO Quien quita la ocasión quita el peligro.
- SARG. (Asomando.) Por aquí suena una voz de mujer. ¡Holá! (Viendo á Antonia con el tío Rico en la puerta del granero.)
- ANT. ¡Qué desgraciada soy!
- RICO ¡Adentro!
- SARG. ¡Huy, el padre Curá! (Al ver á López que entra con su asistente.)

## ESCENA XI

LÓPEZ, capellán de ejército con el uniforme de campaña. ASISTENTE y TÍO RICO

- LÓP. A ver si parece alguien. (Al asistente.)  
 RICO Ya está el jefe. ¡Voy, voy! (Baja del granero.)  
 LÓP. ¿Es usted el tío Rico?  
 RICO ¡P'a servirle.  
 LÓP. Diga usted á mi asistente dónde pone eso.  
 RICO Aquí, aquí. (Izquierda.)  
 LÓP. No parece mala casa.  
 RICO (¡Cómo te la voy á dar!) ¿Quiere usted cenar?  
 LÓP. Hable usted más alto, que soy un poco sordo.  
 RICO Digo, que querrá usted cenar (Gritando.)  
 LÓP. Lo que haya, cualquier cosa.  
 RICO Le voy á presentar á usted á mi hija.  
 LÓP. Repito que me contento con cualquier cosa.  
 RICO (Llamando) ¡Polonia!  
 LÓP. (Al asistente que sale.) Vaya usted á buscar el alojamiento del Capellán del Cuarto montado, y dígame que aunque no tengo el gusto de conocerle, si quiere venir á pasar la velada conmigo, nos aburriremos menos los dos. (Se sienta y saca el breviario.)  
 ASIST. Está bien.  
 RICO ¡Pero esa chical ¡Vamos! (Al verla aparecer.)

## ESCENA XII

POLONIA, TÍO RICO y LÓPEZ

- POL. Es'oy guapa. ¡Ah, el Capitán!  
 RICO ¡Ahí le tienes, pero es mucho más, es teniente de ambos laos!

## Música

- LÓP. (Leyendo.)  
*Dominus illuminatio*  
*Diviserunt super vesta,*

- Qui tribulant me et in testa  
Dum apropiant me inocente.*
- RICO Yo no sé si interrumpirle,  
si esperarnos á que lea.
- POL. No me paice que soy fea  
bien vestida, mayormente.
- RICO Ven aquí, que te presento.
- POL. Ya veremos si me extraña.
- RICO ¡Cá, se traen la castaña  
estas gentes de Madrid! (Acercándose.)  
Esta es mi hija.
- LÓP. ¿Qué me dice?
- RICO Que es mi chica esta mozuela. (Más alto.)
- LÓP. ¡No señor; no hay tal novela,  
son los Salmos de David!
- POL. Por lo visto, mus conoce. (Retrocediendo.)
- RICO Si es que es sordo y no ha entendío.
- POL. Pues haberlo repetío.
- RICO ¡Ahora voy, ya lo verás! (Acercándose.)  
¡Que esta es mi hija!
- LÓP. No le entiendo.
- RICO (Fuerte.) ¡Mi hija! ¡Viene á presentarsel
- LÓP. No señor, no hay que alarmarse.  
Esta noche nada más.
- POL. El engaño ha descubierto.
- RICO No seas bestia, no comprende.
- POL. Pus á ver si nos entiende,  
repetiéndolo los dos.
- RICO ¡Esta es mi hija!
- POL. ¡Yo soy su hija!
- LÓP. ¡Qué alboroto! (Se levanta.)  
¡No hay que hablar á grito herido;  
ya se ve en el parecido,  
que es de usted!
- POL. } ¡Gracias á Dios!
- RICO }  
RICO Es muy joven todavía.  
POL. No he cumplido veinte abriles.  
LÓP. ¡Cazadores de Arapiles  
van en otra división!
- RICO Si hablo de ésta.
- LÓP. Ya lo he dicho.
- POL. ¡Si es de mil

- LÓP. Con la diana.  
 RICO Pero si es...  
 LÓP. Por la mañana.  
 POL. Bueno.  
 RICO Bien.  
 LÓP. Los de Borbón.  
 RICO ¿Tiene usted en Madrid familia?  
 POL. Por lo menos tendrá esposa.  
 LÓP. No, señor; muy poca cosa:  
 doce mil hombres, no más.  
 RICO ¡Tos parientes!  
 LÓP. Sí, muy bravos.  
 POL. ¿Y la esposa?  
 LÓP. Se comprende,  
 por las lluvias.  
 RICO ¡Quién le entienda!  
 POL. Bueno.  
 RICO Bien.  
 LÓP. Los de Vad-Ras.  
 (Se vuelve á sentar y coge el libro.)  
*Dominus illuminatio,  
 diviserunt super vesta  
 qui tribulant me et in testa  
 dum apropiant me innocentes:*  
 RICO Lo que dice no se sabe;  
 pero viene tras el dote.  
 POL. Yo me quedo sin gañote  
 si he de hablar con el teniente.

### Hablado

- RICO ¿Quiere usted la cena en seguida? (Gritando.)  
 LÓP. Sí, sí, señor.  
 RICO Pues ya lo oyes. (A Polonia.) Se la servirá la  
 chica. (A López.)  
 LÓP. Fría, no.  
 RICO No, aquí hay lumbre toda la que se quiera.  
 ¡Buenas noches! (A López.)  
 LÓP. Buenas noches. (Vase izquierda.)

## ESCENA XIII

LÓPEZ Y POLONIA

- POL. ¿Cómo haré yo pa ser muy fina como la se-  
ñorita? ¡Si me hubieran dao una lección!...  
(Empieza á poner la mesa.) Lo malo es que voy  
á manchar este vestio.
- LÓP. ¡Qué ridículamente se viste esta criatura!
- POL. (Acercándose) ¿Querrá usted buenos vinos?...
- LÓP. Pasados por agua. (sigue leyendo.)
- POL. ¡Anda, le gusta con agua como á la señori-  
tal Me parece á mí que éste no es de los que  
se atreven á ná. (Gritando.) ¡Habrá usted pa-  
sao mucho friol
- LÓP. Sí; esta madrugada hacía fresco.
- POL. Pues aquí entrará usted pronto en calor.
- LÓP. Bueno.
- POL. Apostaría á que no quiere hablar conmigo.  
(Coge el puchero del fogón, lo vierte sobre la fuente  
y lo pone en la mesa.) ¡Ya está la cenal (Gri-  
tando.)
- LÓP. Muchas gracias. (Se acerca á la mesa.)
- POL. ¡Si me convia me asiento con éll
- LÓP. (De pie.) *In nomine Domine.* (Murmura una ora-  
ción y bendice.)
- POL. ¿Está bueno?
- LÓP. ¿Qué?
- POL. ¿Que si está bueno?
- LÓP. Sí, señora.
- POL. Yo, cuando vienen melitares, me esmero  
mucho.
- LÓP. A mí me gustan saladas.
- POL. Ya me echa flores. (Gritando.) ¿Me da usted  
una aceituna?
- LÓP. (¡Qué confianza!) Cójala usted.
- POL. ¿Quié usted la metá?
- LÓP. No, señora (¡Vaya una niña!)
- POL. (Ahora bebe el vino solo y antes decía que  
era agua. ¡Debe ser un ¡illó!) (Se sienta á la  
mesa y López se aparta un poco.) ¿Sabe usted lo  
que dice mi padre de ustés?

- LÓP. No.
- POL. Que toos ustés son unos tunantones.
- LÓP. Será algún masón.
- POL. No, señor; es labrador.
- LÓP. (¡Qué ignorancia!)
- POL. Pero eso es envidia, porque como tienen ustés tanto partío con las mujeres...
- LÓP. ¡Señora, qué está usted diciendo!
- POL. (Paece que se enfada.)
- LÓP. (Esta mujer está loca.)
- POL. Hace dos años uno como usté se escapó con la hija del boticario.
- LÓP. Eso se calla; no tenía yo necesidad de saberlo.
- POL. Usté no se asustará. (Se levanta.)
- LÓP. (¡Qué barbaridad! ¡Qué mal la educa su padre!)
- POL. (Ya me está conociendo que soy la criá.) Yo no pienso como mi padre.
- LÓP. Hace usted bien.
- POL. A mí me gustan ustés.
- LÓP. ¡Cómol!
- POL. Que me gustan ustés. (Gritando.)
- LÓP. ¡Qué desvergüenza! (Esta casa no es una casa decente.)
- POL. (Ha dicho disvergüenza. Lo que es este no se escapa con nadie.) (Se acerca al fogón.)
- LÓP. (¿Si lo habrá hecho de propósito el alcalde?)
- POL. Ya querría usté escaparse también.
- LÓP. Yo no quiero nada. (Poniéndose en pie.)
- POL. Eso lo dice usté de cumplío.
- LÓP. (Pa-enda.) (¡Vaya una casita! ¡Crea usted en la sencillez de los aldeanos!)
- POL. ¿Pero no acaba usté de cenar?
- LÓP. No, señora; no acabo si usté no se va de aquí ahora mismo. (¡Vaya una señorita!)
- POL. (Me ha conocío, me ha conocío.)
- LÓP. Salga usté de aquí.
- POL. Ya me voy, pero lo que es la señorita... no se untará usté.
- LÓP. ¿Qué?
- POL. Que no se untará usté. (Gritando.)
- LÓP. ¿De qué?

POL. Que no es para este cura. (Gritando.)  
 LÓP. ¡Insolente!  
 POL. ¡Al cuerno! (El capellán entra en su cuarto y Polonia vase izquierda.)

## ESCENA XIV

SOLDADOS y MUJERES. Salen por la derecha los Soldados.

### Música

SOL. Dicen que hay escondidas  
 en esta casa,  
 una porción de mozas  
 que son muy guapas.  
 Hay que tener olfato  
 para buscarlas;  
 vamos como sabuesos  
 á darles caza. (Vanse por segunda izquierda.)

PAL. (Saliedo por la primera izquierda )  
 Dicen que los soldados  
 nunca descansan,  
 y que se vuelven locos  
 por las muchachas.  
 Bueno será que sepan  
 que hay aquí varias,  
 que por los militares  
 están chifladas. (Vanse por primera derecha.)

SOL. (Saliedo por donde han entrado.)  
 Hay que tener olfato  
 para buscarlas,  
 vamos como sabuesos  
 á darles caza.

PAL. (Salen de donde han entrado y se encuentran con los  
 soldados.) ¡Calle, los militares!

SOL. ¡Hola, muchachas!

PAL. ¡Chist, que si lo oye el amo  
 sale y nos mata

SOL. Ven aquí, niña hermosa,  
 ¡viva la Manchal  
 voy á enseñarte al punto  
 toda la táctica

(Cada soldado se pone al lado de una mujer.)

PAL. Enseña lo que quieras,  
pero en voz baja,  
porque si te oye el amo  
sale y nos mata.

(Se eclocan por parejas dejando gran espacio entre cada una de ellas.)

SOL. Siempre que ante una buena moza,  
¡firmes! se encuentra algún soldado,  
¡uno! saluda bien cuadrado,

(La mano en la visera.)

¡dos! y cerquita se pondrá. (Baja la mano.)

¡Uno! La mano se la coge,  
¡dos! otra mano en la cintura,

(Haciendo lo que dice el verso.)

¡tres! se la acerca con fiura,

¡cuatro! y un beso se la da.

(Ellas apartan con rapidez la cara y los soldados dan el beso en el aire.)

PAL. Vaya una táctica que traes;  
otra mejor aquí tenemos,  
¡uno! de frente nos ponemos,  
¡dos! y comienza la instrucción;

(Al dos en jarras.)

¡uno! se pone así la mano,

¡dos! un saltito con presteza,

(Haciéndolo todo á un tiempo.)

¡tres! se retira la cabeza,

¡cuatro! y se larga un bofetón.

SOL. ¡Concho! trompás á cuatro voces,

(De espalda.)

¿quién esa táctica la ha enseñado?

PAL. ¡Toma! ¿Y porqué te has propasado?

(De espaldas.)

Algo tenía yo que hacer.

SOL. ¡Uno! no seas tan arisca. (Media vuelta.)

PAL. ¡Uno! no seas atrevido. (Lo mismo.)

SOL. ¡Dos! pero tú te has ofendido. (Media vuelta.)

PAL. ¡Dos! yo, ¿por qué me iba á ofender?

(Se abrazan.)

Todos ¡Olé la táctica moderna!  
Cómo me gusta á mí contar  
uno, dos, tres y cuatro y ciento,  
miles y miles sin parar.

**Hablado**

UNO            ¡Que viene el capellán del Cuarto Montadol  
 TODOS        Vamonos. (Huyen los soldados por donde salieron y  
 ellas por su puertá respectivamente.)

**ESCENA XV**

ANDRÉS vestido de capellan y LÓPEZ

AND.        Con este traje puedo andar esta noche por  
 donde me dé la gana... En cuanto se acostó  
 el aloja lo que hay en mi casa le quité el  
 uniforme y aquí estoy. ¿Seré general? No;  
 llevo pocos galones... ¡Vaya! voy a buscar á  
 Antonia ¿Estará aquí? (Al cuarto de López.)  
 ¿Llamaré?

LÓP.        ¿Quién es?

AND.        (Reconociendo) ¡Ay, es uno como yo!

LÓP.        Compañero, me alegro que haya usted ve-  
 nido.

AND.        Yo también me alegro ..

LÓP.        Hable usted fuerte.

AND.        Lo mismo me dice mi mamá.

LÓP.        Soy un poco sordo.

AND.        ¡Ah!

LÓP.        ¿Qué?

AND.        (Gritando.) ¡Ah!

LÓP.        Aunque no tenía el gusto de conocerle le  
 mandé recado con mi asistente para que  
 echáramos un párrafo nada más; pero ahora  
 le necesito de veras, porque esto no es una  
 casa decente.

AND.        ¡Eh!

LÓP.        ¿Qué?

AND.        (Gritando) ¡Eh!

LÓP.        Bueno; ¡ pues el dueño de esta casa tiene una  
 hija, y...

AND.        Y.. siga usted.

LÓP.        ¡Cómol

AND.        (Gritando.) ¡Y!

LÓP.        Me va usted á enseñar la cartilla?

AND.        No, señor.

- LÓP. Pues como decía, tiene una hija que esta roche ha sido la mujer de Putifar.
- AND. ¿Es soltera?
- LÓP. Sí, soltera, probablemente; pero he tenido que hacer de José, porque yo digo con Isaias: *Discedite á me omnes qui operamini iniquitates.*
- AND. ¡Si yo entendiera el francés! ¿Qué sera hacer de José?
- LÓP. Por todo lo cual yo me voy. ¿Querrá usted creer que casi casi me ha propuesto que nos escapemos?
- AND. ¡Ah, perral!
- LÓP. ¡Cómo!
- AND. ¡Ah, perral (Gritando.)
- LÓP. Sí, señor; todo lo merece; pero así está el mundo. Ahora me va usted á hacer el favor de llevarme á su alojamiento y allí nos arreglaremos de cualquier modo.
- AND. ¡A mi alojamiento! No puede ser. Yo tengo que ver á la mujer de Putifar.
- LÓP. ¿Para qué?
- AND. Para .. (Gritando) para reñirla.
- LÓP. ¡Ah! Está bien, pero no adelantará usted nada. Debe estar empedernida en el pecado, y usted no la convierte.
- AND. ¿En qué? (Gritando)
- LÓP. En buena; el padre se debe haber tomado muy poco interés.
- AND. El catorce por ciento.
- LÓP. No entiendo. (Cae un papel del granero.) ¿Qué es esto? (Después de leer.) Vámonos.
- AND. Yo, no.
- LÓP. Mire usted..
- AND. (Leyendo.) «Estoy en el granero de la algarroba.»
- LÓP. ¿Dónde vive usted?
- AND. Junto al Ayuntamiento.
- LÓP. Yo no puedo estar un segundo más en esta casa. Pue to que usted quiere ser misionero esta misma noche, tenga usted energía y dígala aquello de San Agustín para que tiemble. Adiós.
- AND. Pero...
- LÓP. Adiós.

## ESCENA XVI

ANDRÉS, ANTONIA, dentro

- AND. Si entra en mi casa y encuentra al otro...  
pobre de mí... ¡Con que Putifar, San Agus-  
tín y San José! Ahora verás tú si yo hablo  
fuerte. (Sale al granero, se monta en el pasamanos  
y acerca la cara á la ventana.) ¡Infame!
- ANT. (Dentro.) ¡Ay! ¡Qué susto me has dado! ¿Por  
qué me insultas?
- AND. ¿Quién es Putifar?
- ANT. Yo no sé.
- AND. ¿Y Pepe?
- ANT. ¿Qué Pepe?
- AND. ¿Y San Agustín?
- ANT. ¿Pero estás loco?
- AND. Ya no te quiero.
- ANT. ¿Por qué?
- AND. ¡Anda, escápate con el capitán!

## ESCENA XVII

DICHOS, SARGENTO y un CABO de caballería

- SARG. Por aquí está su cuarto.
- CABO Es aquel ¿Qué hace? (señalando al granero.)
- SARG. Ya lo ves, confesando.
- AND. (¡Dos soldados! Me la daré de valiente.) ¿Qué  
quieren ustés?
- CABO ¿Es usted del Cuarto Montao?
- AND. Sí; pero me apeo en seguida. (Se desmonta.)
- CABO De parte del General que mañana haga us-  
ted el favor de decir la misa de campaña,  
porque acaba usted antes. ¡A la orden! (¿Qué  
hará allá arriba?)
- SARG. (Gimnasia) (Vanse.)
- AND. ¡Qué diga misa! Entonces este uniforme es  
de cura. Adiós.
- ANT. ¿Qué te han dicho?
- AND. Adiós.

ANI. Pero oye.  
 AND. Voy á desnudarme... ¡Huy, la Polonia! Aquí me agazapo. (Detrás del pasamanos.)

### ESCENA XVIII

ANDRÉS, POLONIA y SARGENTO

POL. Ahora que se ha dormío el amo saco á la se-  
 ñorita pa que se acueste.  
 SARG. ¿Es usted el ama?  
 PCL. ¡Ay! ¿Quién es usted?  
 SARG. El sargento primero de la cuarta, que la está  
 buscando á usted toa la noche y al fin la ha  
 encontrao.  
 POL. ¿A mí? ¿Pa qué?  
 SARG. Pa decirle dos cosas y marcharme al lecho.  
 POL. Dígalas usted, y pronto.

### Música

SARG. Manchega de mi vida,  
 si es que tú manchas,  
 quiero yo ser manchado  
 de cuerpo y alma.  
 Que en esta tierra  
 son las manchas favores  
 de las manchegas.  
 POL. Sargento desahogado,  
 no se entusiasme,  
 que aunque soy de la Mancha  
 no mancho á naide.  
 Conque no tema,  
 que no manchan las manchas  
 de las manchegas.  
 AND. ¿Dónde va la Polonia  
 con esas galas?  
 ¿Si será esta maldita  
 la Putifara?  
 SARG. ¡Ay, qué manchegal!  
 ¡Ay, qué manchegal!  
 AND. Ya ¡rincipia el ataque.  
 POL. Las manos quietas.

- SARG. Mirame, rindan armas  
ante tus ojos.
- POL. Alevante del suelo,  
que hay mucho polvo.
- SARG. No tengo fuerzas.
- POL. Le daré á usted la mano.
- AND. ¡Huy, que se quemán!
- SARG. Si te esposas conmigo.
- POL. Quite usted esposas.
- SARG. ¡Te regalo diez sayas!
- POL. Quite usted ropa.
- SARG. ¿Qué, no me acetas?  
Pues me entierran mañana.
- POL. Quite usted tierra.
- AND. Pues apenas si quita,  
pobre sargento,  
yo quisiera quitarme  
pronto de enmedio.
- SARG. Siento una hoguera.
- AND. Yo quisiera quitarme.
- POL. Quite usted leña.
- SARG. No quites nada,  
linda manchega.
- POL. Quite usted, hombre,  
no sea usted pelma.
- SARG. No quites nada,  
linda manchega.
- AND. No hay quien me quite  
de esta escalera. ¡Huy!
- POL. Quite usted, pelma.
- SARG. Linda manchega.
- AND. De esta escalera.

### Hablado

- POL. ¿Tiene usted más que decirme?
- SARG. Mucho más.
- POL. Pues será mañana, porque yo ahora estoy  
ocupá y no he nació pa sargentos.
- SARG. ¿Quié usted un general de brigada?
- POL. Quiero que se vaya usted á su cuarto.
- SARG. Bueno, me voy. (Aparte.) Aquí hay un lío  
muy grande y yo lo descubro como el vino.  
¿Qué mira usted tanto arriba?

POL. Lo que á usted no se le importa.  
 SARG. Está usted enfadã  
 POL. ¿Me quiere usted dejar?  
 SARG. Sí, señor; esta tiene que hacer algo allí.  
 Adiós, adusta. Yo te pillaré en el garlito.  
 (Vase.)

## ESCENA XIX

POLONIA, ANDRÉS, SARGENTO y luego ANTONIA

POL. En apagando la luz no entrará nadie. ¡Qué tío más pesado!

AND. ¡Ay! ¿Quién habrá apagado la luz?

POL. ¡Pobre señorita, cómo estará! (Va á la escalera.)

AND. He perdido el tino y me voy á matar.

SARG. ¿Se habrá dió el pater? ¡Holal! Esto está á oscuras.

AND. ¡Si yo pudiera ganar la puerta! (Tropiezan Andrés y Polonia.)

POL. } ¡Ay!

AND. }

SARG. ¡Contra! Una mujer y un hombre.

POL. ¿Quién es?

AND. La voz de Polonia. Soy yo, Andrés. (Temblando.) ¡Sácamel (La coge)

POL. E-pere usted, que voy á sacar á la señorita, que está durmiendo el amo.

SARG. Paice que cuchichean.

POL. Suéltame usted.

AND. ¡No me atreva! Sácame antes.

SARG. Pues yo veré quiénes son. (Enciende un mixto.)

AND. }

POL. } ¡Ay!

SARG. (Apaga.) ¡El del Cuarto amontao con unal Como si no hubiera visto ná, padre.

POL. Estaba ahí el sargento.

AND. Y su padre. ¡Sácamel

SARG. (Muy bajo) Yo me espero á ver en qué acaba esto.

POL. Espere usted. Como le ha visto con ese vestío que trae usted, se habrá asustao el sargento y se habrá dió. A ver si oimos el resuello.  
 (P. usa.)

- SARG. ¡Qué callaos están!
- AND. ¿Pero no tienes una cerilla?
- POL. Se ha ido. Espere usted, agarrao al pasamanos, que la señorita se debe estar helando.  
(Sube la escalera.)
- SARG. Suben y suena la llave. La moza se vuelve á su escondite.
- POL. Salga usted, señorita; deme usted la mano.
- ANT. No tengas cuidado. (Le da la mano y bajan.)
- AND. Yo me muero.
- POL. ¡Señorito!
- AND. ¡Qué! (Le cogen cada una de una mano.)
- ANT. Explicame la causa de esos insultos.
- AND. Lievadme á la puerta; yo no puedo explicar nada ahora. (Tirando de las dos.)
- SARG. Esta es la mía. Ahora subo yo. (Enciende un fósforo. Grito de Antonia, Andrés y Polonia.) ¡El del Cuarto amontao con dos! (A paga.)
- ANT. ¿Quién es?
- AND. Encienda usted definitivamente, señor sargento.
- POL. Calle usted.
- AND. No quiero, que tengo mucho miedo. Encienda usted, ya que tiene usted cerillas.
- SARG. Si usted lo manda ..
- AND. Sí, señor.
- SARG. Le voy á encontrar con tres. (Enciende.)
- AND. ¡Señor sargentol
- SARG. Pero, calle, ¿usted es el chaval que yo encontré aquí cuando llegué?
- AND. Sí, soy el chaval aquel.
- SARG. ¿Y cómo se ha vestido antes de cura?
- POL. ¡De cural! ¡E-toy con tenal!
- AND. Voy á desnudarme. (Medio mutis.)
- SARG. A otra vez vengo yo vestido de capellán pa que se la vuelva á llevar á usted el diablo.
- AND. ¡Que vienel
- SARG. ¿El diablo?
- AND. No, señor. El de ahí, el cura de verdá. ¿Dónde me escondo?
- RICO (D. Nitro) ¡Polonia!
- ANT. Mi padre.
- AND. ¡Adiós! No me descubra usted, señor sargento. (Se mete por la chimenea.)

## ESCENA XX

POLONIA, SARGENTO, ANTONIA, LÓPEZ y TÍO RICO

- RICO (Dentro.) ¡Polonia!
- ANT. Yo me vuelvo al granero.
- LÓP. ¡Ahl ¿Está usted aquí, sargento Cubas? En esta casa hay un individuo que ha robado el uniforme al capellán del Cuarto Montado. Hay que buscarlo en seguida.
- SARG. Voy á ver si le encuentro.
- LÓP. ¡Otra! (Reparando en Antonia.) No se trate usted con esa. (Por Polonia)
- RICO (Entrando.) ¡El tiniente con ella! (A gritos.)
- ANT. Padre, han venido á abrirme...
- RICO (A López.) Quién le ha mandado á usted subir al granero?
- LÓP. Ya podía usted tener más encerradita á su hija.
- RICO ¿Está usted arrepentío de haberla encontrao tan pronto?
- ANT. Señor amo, que es un cura, que no es tiniente.
- RICO ¡Un cura!
- SARG. Se lo debe haber tragado la tierra, porque no pañece. (Entran á Andrés un soldado y un cabo. Viene con el uniforme destrozado y toda la cara negra del hollín de la chimenea.)

## ESCENA ÚLTIMA

DICHOS, ANDRÉS, CABO y SOLDADO, y luego CORO general

- RICO ¡Otro!
- ANT. ¡Andrés!
- CABO Este endeviduo salía por el tejao y le hemos detenío, y como andan buscando por el pueblo á uno que ha robao un uniforme...
- RICO Esta noche te mato. (Le contiene el Sargento.)
- LÓP. Desnúdese inmediatamente.
- SARG. Cierren ustés los ojos. (A Antonia y Polonia.)

- LÓP. Ya puede usted ir á lavarse su pecado.  
 SARG. Y la cara.  
 AND. ¡Perdón! (Cae de rodillas. Suena el toque de generala á la carrera.)
- CABO ¡Generala á la carrera!  
 SARG. Mi fusil y ande usted; arriba todo el mundo.  
 (Al Tío Rico) ¡No le dije á usted que teníamos una sorpresa? (Empezan á salir soldados con las armas y poniéndose las mochilas, etc., etc.)
- RICO ¡Más sorprendió que estoy!  
 LÓP. ¿Qué pasa? (A Antonia.)  
 ANT. No sé.  
 SARG. (Gritando.) ¡Pronto! ¡A formar! ¡Vamos!  
 LÓP. (Al Tío Rico.) ¿Qué ocurre?  
 AND. Ahora me matan. (Sigue de rodillas.)  
 LÓP. (Al Sargento.) ¿Qué sucede?  
 SARG. Que tocan generala á la carrera.  
 LÓP. ¡Mi asistente! ¿Dónde anda mi asistente? (Dando vueltas.)
- SARG. Levántese usted, que ya está perdonao; ahora nos vamos todos á escape.
- RICO Pero yo me quedo. (Se abalanza á él, y Antonia y Polonia se interponen.)
- LÓP. (Volviendo al centro.) Gracias á la rapidez de esta marcha no me ocupo del castigo de ustedes. Pero volveremos.
- SARG. ¿Y el del Cuarto amontao?  
 AND. Si no tiene otro uniforme va á ser por unos días el del Cuarto acostao.
- POL. Y después de este escándalo, sus casan?  
 RICO Pero sin dote.

FIN







# PUNTOS DE VENTA

DE LOS EJEMPLARES PERTENECIENTES A ESTA GALERIA

## MADRID

Librerías de los Sres. Hijos de Cuesta, Carretas, 9; Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6; M. Murillo, Alcalá, 7; Manuel Rosado, Montera, 10; Gutenberg, Príncipe, 14; Viuda de Hernando, Arenal, 11; Victoriano Suárez, Preciados, 48; Sáenz de Jubera, Hermanos, Campomanes, 10; Escribano, Plaza del Angel, 12; Romo y Fussel, Alcalá, 5; Iravedra, Arenal, 6; Viuda de Rico, Travesía del Arenal, 1.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Casa Editorial*, acompañando su importe en letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

## PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los representantes de esta Galería.

*Lisboa*: Juan M. Valle, Rua Augusta, 220, 2.º

*Habana*: Sres. L. Saenz y Comp.ª, Oficios, 19.

*Puerto Rico*: Sres. Sobrino de Izquierdo y C.ª (Sociedad en comandita).

*Manila*: Manuel Arias Rodríguez, Carriedo, 2.

*México*: José de la Macorra, calle de Capuchinas, 12.